

**Jorge Álvarez Vázquez.**

Licenciado en filosofía. Profesor Titular. Instituto Superior de Ciencias Médicas Carlos J. Finlay. Camaguey. Cuba. email: jav@iscmc.cmw.sld.cu

**Cesárea.** (*Término ginecobstétrico*). Aún hoy se suscita más referencias míticas de diverso origen y motivaciones que criterios veraces sobre un acto quirúrgico de tal trascendencia en la historia de las especialidades médicas. De un rico anecdotario y narraciones fantasiosas está colmado este camino.

Hoy se referirán resultados de los estudios escritos por Johan Harley Young (Yung 1944), de Edimburgo, quien escribió una historia de la operación cesárea.

La historia de Young fue presentada en la Facultad de Medicina de la Universidad de Edimburgo en 1942, como trabajo de tesis para el grado de doctor en medicina. El afirma que el origen del nombre “cesárea” es incierto. Casi con toda seguridad no deriva del mito de que julio César nació de esta manera, ya que su madre Aurelia estaba viva cuando él invadió Bretaña, y en la época antigua ninguna mujer que diera a luz por esta vía habría sobrevivido a la operación. Algunas historias sugieren que Escipión el Africano podía haber nacido mediante esta operación en el año 237 a. c, pero también esto parece poco probable y lo es también que Escipión el Africano fuera el primero en ser denominado César. Se ha sugerido también que César fue el nombre dado a la familia Julia debido a que uno de ellos puede haber muerto o criado a un elefante y César en púnico significa elefante. César parece haber atesorado el perfil de un elefante aplastando a una serpiente bajo sus pies en el reverso de algunas de sus monedas. Otros han sugerido que el término deriva del verbo latino *caedere* que significa “cortar” y eso es bastante posible. Cuando las mujeres morían los niños eran sacados del útero algunas veces mediante una incisión abdominal y

estos eran llamados *caesones*.

En el año 1715 a. C., el Rey de Roma promulgó una ley señalando que ninguna mujer gestante que falleciera podía ser enterrada hasta que el niño hubiera sido extraído de su abdomen. Sólo unos pocos de estos niños podían haber sobrevivido. La operación era una “gran” operación y por lo tanto puede haber sido denominada césar.

El parto por cesárea, empleando este término, fue utilizado por primera vez por Rousset en 1581 y publicado en su libro en 1591. Jaques Guillemau quien escribió un libro sobre partos que fue publicado por primera vez en 1598 y traducido al inglés en 1612, al parecer fue el primero en utilizar el término “sección”. Sin embargo, operación cesárea fue el término utilizado hasta los comienzos del siglo XX.

Se conjetura también que es casi seguro que este tipo de operación se realizara en las mujeres muertas si se advertía cualquier tipo de movimiento del feto tras el fallecimiento de la mujer.

Al Abundar en hechos de la cultura antigua y según cierta mitología, se refiere que el gran Esculapio nació de su madre mediante esta operación y que tal acto fue realizado por el mismo Apolo. También se cuenta de Baco, el dios del vino, atribuyendo su nacimiento a esta misma operación.

En este punto se les llama la atención sobre una curiosidad proveniente de la más alta cultura inglesa: En la obra de Shakespeare *Macbeth*, el enemigo del personaje homónimo en esta obra, Macduff, se decía que había nacido por cesárea. El texto de las frases en boca de los personajes es el siguiente:

MACBETH: Llevo una vida tan encantadora que parezco no ser nacido de mujer,

MACDUFF: Disipa tu encanto y deja pasar el ángel a quien tú todavía no has servido te digo a ti, Macduff viene del útero de su madre desgarrado intempestivamente.

Se llama la atención en que la referencia “intempestivamente” puede significar *post mortem*.

Y para continuar este rico movimiento entre el mito y la certeza histórica, se les informa de

hechos que alimentan la trama de conjeturas en este tema.

Se afirma también que Eduardo VI, el hijo de Enrique VIII y Jane Seymour, hubo de haber nacido de operación cesárea el 12 de octubre de 1537 y que Jane Seymour falleció cuatro días después del parto. Sin embargo existe poca evidencia de la veracidad de esta afirmación. Es más probable, de acuerdo con otros autores, que ella falleciera de sepsis puerperal, 12 días después del parto, dato este último que hace bastante improbables que la madre sobreviviera tan largo lapso de tiempo después de una cesárea practicada en aquellos tiempos.

Según Young, y refiriéndose al Talmud, en el Tactate Nidda, en un pasaje que versa sobre la “suciedad”, consiguiente a la hemorragia vaginal o la menstruación, se expresa: “ no es necesario que las mujeres guarden los días de purificación tras haberles sido sacado un niño a través de la pared del abdomen”... Ciertamente la operación es mencionada muchas veces en los escritos rabínicos, por lo que es probable que fuera realizada en la Edad Media, pero seguramente sólo en mujeres muertas.

En fin, se les promete que, por su interés y la vastedad del tema tratado, la Sección Páginas de la Historia continuará siendo prolija en el despliegue de estos contenidos, en interés de enriquecer la cultura médica en este perfil específico, de especial sensibilidad por vincular a la madre y al niño y los eventos que los han involucrado a lo largo de la historia de la humanidad.

**Jorge Álvarez Vázquez.** Licenciado en filosofía. Profesor Titular. Instituto Superior de Ciencias Médicas Carlos J. Finlay. Camaguey. Cuba. email: jav@iscmc.cmw.sld.cu